



● Crisis en el sistema de salud pública, evidente en el Hospital Civil y en el de la mujer y niñez

● Por falta de médicos e insumos, se cancelan consultas, tratamientos y operaciones, indican

Sector salud estatal, a punto del desahucio

Las situaciones más alarmantes se enfrentan todos los días en los hospitales que deberán prestar atención a la población más vulnerable


ENRIQUE MÉNDEZ

 ENVIADO
 OAXACA, OAX.

El sistema de salud pública de Oaxaca está en crisis. La falta de insumos, médicos e incluso de agua son patentes en los dos principales centros de atención a la población más vulnerable del estado: el Hospital Civil Doctor Aurelio Valdivieso, que suspendió las cirugías programadas y no atiende ni las de emergencia, por falta de insumos y combustibles, y el Hospital de la Mujer y la Niñez Oaxaqueña, que carece de oncológicos para 140 menores de edad y redujo los partos de 30 a 10 al día.

Para este año, la Cámara de Diputados aprobó una reducción de 3 mil 226.8 millones de pesos del gasto federalizado para Oaxaca, respecto de 2024. Además, aplicó un recorte de 2 mil 848.4 millones al Fondo de Aportaciones para los Servicios de Salud, o sea una baja de 47.6 por ciento.

La disminución se explica porque los recursos irán a la operación del sistema de salud oaxaqueño al IMSS Bienestar en el estado.

Flavio Sosa Villavicencio, secretario de las Culturas, justificó así esta carencia: desde 2024, el gobierno federal pidió al estatal de Salomón Jara Cruz la transferencia de los hospitales. “Preparamos todo y le dijimos a la Federación: ‘te lo transferimos sí, y solamente sí, nos dices que mañana tú garantizas el abasto absoluto. Porque si no, vamos a tener la protesta’. Y entonces nos han dicho: ‘aguanten’. Y estamos aguantando, aguantando”...

Urgencias, “con lo que haya”

En ese limbo, explican directivos del Hospital Civil, es evidente el desabasto de medicamentos, insumos y equipamiento, no se ha nombrado nuevo director y las faltas son paliadas apenas con la contratación de empresas de lavandería, equipos de anestesia, e incluso material de osteosíntesis.

Todo es negocio, aseguran. En

los servicios de urgencias no hay operaciones de neurocirugía o de traumatología, no cuentan con un cardiólogo y, de ocurrir un caso grave por infarto, no se podría atender porque no hay sala de hemodinamia en el nosocomio.

Las urgencias por traumatismo “se tratan con lo que se puede, con lo que haya”, explican médicos, que solicitaron preservar su identidad. Una vez estabilizado el paciente se puede pasar a la unidad de cuidados intensivos, pero los familiares deben comprar todo para su atención.

“El hospital no tiene nada. A los familiares se les pide que compren todo: medicamentos de urgencias, antibióticos, analgésicos”, dice uno de los testimonios.

Ante la emergencia, médicos y personal del Hospital de la Mujer decidieron un paro, pues a mediados de enero, el gobernador Jara Cruz les pidió siete días para resolver el problema “y pasaron los siete días y no se ha respondido nada”. El paro se extendió a los hospitales de Tuxtepec, Juchitán y de Salina Cruz que, según los médicos, sólo atienden las urgencias.

Carta al gobernador

El 29 de enero, médicos tratantes del Hospital de la Mujer y la Niñez Oaxaqueña —el único en el estado que atiende a niños con cáncer de la población sin seguridad social—, enviaron una carta al gobernador. Le recordaron que, en noviembre del año pasado, empezó un periodo de desabasto de medicamentos de empleo en el tratamiento de soporte para pacientes infantiles. De forma intermitente también escaseaban los insumos de quimioterapia.

La situación, explicaron en el documento, se agudizó desde diciembre. Al día del envío de la carta “tenemos cuatro semanas en cero existencias de los siguientes medicamentos, con múltiples recetas no surtidas: mercaptopurina, metrotexate, citarabina, dexametasona, ondansetrón tabletas, pegaspargasa, vinblastina, dactinomicina, dacabazina, gemcitabina e ifosfamida”.

En su escrito, los médicos indicaron que “se nos ha explicado que el desabasto es debido a la transición de nuestro hospital, de órgano público descentralizado a IMSS Bienestar”.

Al documento se anexó la lista con los nombres de los 140 menores de 18 años, que son de “población de un nivel socioeconómico bajón o paupérrimo, por lo que no les es posible costear por sus propios medios estos gastos”.

En la conferencia del martes 28, el gobierno del estado sostuvo que el abasto es de 90 por ciento. Pero días antes, el director del Hospital de la Mujer, Ricardo Ríos López, fue expulsado del hospital por una asamblea de todo el personal. El gobernador lo sostuvo, con el argumento de que su salida es “un capricho de los trabajadores”. Como es usual cuando se difunde información que revela las deficiencias, atribuyó los reportes sobre el estado de los hospitales a “nuestros detractores”.

Médicos tratantes explicaron a este diario que desde la desaparición del Seguro Popular, se cancelaron los estudios de laboratorio para diagnóstico de leucemia y tumores, pruebas de citogenética —que en un laboratorio particular cuestan entre 8 mil y 10 mil pesos—, estudios de patología, radioterapia, rastreo de medicina nuclear. Tampoco hay resonancias magnéticas, porque el tomógrafo está descompuesto desde junio de 2024.

La mayoría de los estudios ahora los paga la asociación civil Casa de la Amistad y algunos medicamentos los proveen asociaciones como Con Causa, Nicuatole y Efecto Mariposa.

Actualmente el hospital atiende a 200 niños bajo tratamiento intensivo. Otros 450, que pasaron por esa fase, ahora están en vigilancia.

Agua contaminada

Por las lluvias del 20 de junio pasado, el hospital se inundó. El caudal con desechos contaminó el agua de dos cisternas y el pozo. Ante los reclamos de los médicos por la emergencia, Protección Civil del



estado les recomendó: "Pónganle más cloro".

La doctora Eugenia Pérez Pacheco, presidenta del Colegio Médico de Oaxaca Doctor Aurelio Valdivieso, informó en entrevista que, a siete meses de la inundación, el nosocomio trabaja a entre 20 y 30 por ciento de su capacidad porque hay áreas todavía contaminadas.

"Necesitamos tener cultivos en las diferentes zonas del hospital para determinar que no tenemos ningún germen, que no albergamos ninguna bacteria, virus u hongos en las tuberías dañadas", dijo.

Pérez Pacheco definió la situación de salud de Oaxaca de grave. Tanto así que —comentó—, el sábado 25 viajó desde Tijuana el presidente de la Federación de Colegios Médicos, doctor Alfredo Renán González, para tratar de reunirse con directivos del Hospital Civil y realizar un recorrido. Nadie lo recibió.

"En los meses recientes hemos documentado una carencia en el Hospital Civil, que se arrastraba desde hace tiempo, pero que se agudizó. Se han reportado al encargado del nosocomio las carencias en banco de sangre, los laboratorios y, por la presión y las publicaciones periodísticas, el gobernador ha subsanado algunas, pero no del todo."

Explicó que el Hospital Civil es el único que atiende a los pacientes de más escasos recursos de los 570 municipios del estado "y que no tienen para comprar ni los medicamentos".

Declaró que el colegio a su cargo ha buscado reuniones para que el gobierno del estado permita que la Asociación de Hospitales Privados pueda colaborar con aportaciones, que permitan solventar la atención médica de los oaxaqueños.

Relató que algunas de las carencias de equipos médicos se han atendido, por ejemplo, con aparatos importados de China y los de medicamentos, con anestésicos para siete días, que aporta el gobierno del estado.

"Fue lo que llegó al Hospital Civil, pero también se requiere una remodelación de la infraestructura,

las camas son insuficientes y hay pacientes en camillas en los pasillos. Hay una lista de espera y un enfermo que llegue en ambulancia a las seis de la mañana es recibido hasta las dos de la tarde", informó.

Expuso que la transición de la Secretaría de Salud a IMSS-Bienestar derivó "en un caos, el hospital no tenía para pagar a los proveedores, que se llevaron su equipo y hay desabasto hasta de agua".

—¿Es cierto que los médicos se lavan las manos con agua de garrafón, porque no hay en los grifos?—se le preguntó.

—Sí, es cierto.

El médico cirujano general Benjamín Homero Mayoral Mendoza informó que desde el 6 de enero están suspendidos los trasplantes, cirugías oncológicas y de traumatología, por falta de presupuesto.

"Y esto lacera, por el impacto social que tiene, sobre todo en salud; y es una cuestión grave. Desde antes, la población de menos recursos compraba sus medicamentos y prótesis de traumatología, pero hoy ya no hay nada", reveló.

El mismo 6 de enero, la encargada de la Dirección del Hospital Civil, Roxanna Ríos Sánchez, envió un "comunicado urgente" a todo el personal, para informar la suspensión de cirugías programadas y de toda cirugía "no urgente", pero añadió: "Al no contar más con los insumos y combustible, se imposibilita la atención de toda urgencia quirúrgica, inclusive las obstétricas", que se referirán a la Red Obstétrica Metropolitana.

Además, por falta de diesel y gas LP, canceló la alimentación del personal médico y de enfermería, "con la finalidad de optimizar los recursos para las dietas de los usuarios hospitalizados".



▲ En los nosocomios de Oaxaca hay desabasto de insumos, médicos e incluso de agua. En el Hospital Civil Doctor Aurelio Valdivieso se suspendieron las cirugías programadas y no atiende ni las de emergencia. Foto Jorge A. Pérez Alfonso